

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(98)/ST/56

18 de mayo de 1998

(98-2044)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Segundo período de sesiones
Ginebra, 18 y 20 de mayo de 1998

Original: inglés

ESTONIA

Declaración distribuida por el Excmo. Sr. Toomas Hendrik Ilves
Ministro de Asuntos Exteriores
(en calidad de observador)

En sus 50 años de existencia, el sistema multilateral de comercio ha demostrado ser el instrumento más eficaz de la liberalización del comercio mundial e, indudablemente, del desarrollo económico en su totalidad. La Organización Mundial del Comercio ha encontrado un lugar bien merecido en el marco institucional, junto a sus hermanos de Bretton-Woods. La eficacia de este sistema de reglamentación basado en normas ha sido sobradamente demostrada por sus Miembros que se han comprometido a aplicar los Acuerdos de la OMC.

Parece que la Organización deberá acometer dos importantes empresas en los próximos años: en primer lugar, debe reglamentar las relaciones comerciales recíprocas en una serie de nuevas esferas y asegurar la aplicación efectiva de los principios ya acordados y, en segundo lugar, debe esforzarse en lograr el máximo cumplimiento de sus disciplinas. Cuanto más amplia sea la aceptación de las normas comerciales, más sólida será la posición de la Organización. Además de sus Miembros existentes, hay todavía más de 30 gobiernos que asisten en la actualidad a este proceso en calidad de observadores, mientras se preparan simultáneamente para adquirir la condición de Miembros de pleno derecho, lo que demuestra claramente que aún hay posibilidades de expansión. A menos que no se incorporen a la OMC todos aquellos países que han expresado su deseo de regirse por el código de conducta de la Organización, la palabra "Mundial" que figura en su nombre no dejará de ser una deuda pendiente. Así pues, la expansión geográfica de la Organización es igualmente importante para su fortalecimiento interno y beneficia tanto a los países Miembros como a los que han solicitado su adhesión.

Estonia hace suya la declaración formulada a ese efecto en la reunión cuadrilateral celebrada a principios de mes y valora positivamente la voluntad de la OMC de convertirse en una organización verdaderamente mundial. Dado que el comercio es cada vez más importante para todas las naciones del mundo, la prolongación innecesaria de las negociaciones de adhesión puede poner en peligro el desarrollo económico no sólo de los países en proceso de adhesión, sino también de la economía mundial en un contexto más amplio y, por lo tanto, ir en contra de los principios y objetivos, así como del espíritu de la OMC.

El comercio exterior reviste gran importancia para Estonia. Si bien su mercado sólo cuenta con 1,5 millones de personas, disfruta de una relación comercio exterior/PIB de aproximadamente 1,6, por lo que nos podemos considerar una gran nación comerciante. Aproximadamente el 10 por ciento de la población activa trabaja en actividades relacionadas con el comercio de tránsito y la exportación de bienes y servicios. Podemos afirmar incluso que la mayor parte del 10 por ciento del crecimiento económico registrado el último año se puede atribuir al aumento de las corrientes comerciales. De ahí

./.

la importancia que reviste para mi país su adhesión a la OMC y la alta prioridad que tiene ese objetivo en la política exterior en su conjunto.

Estonia inició su proceso de adhesión en 1994 y hemos realizado esfuerzos considerables para ofrecer a nuestros interlocutores condiciones comercialmente justificadas. No ha sido fácil preparar la adhesión a la OMC, dada la labor que ha habido que realizar en paralelo para eliminar las secuelas de una economía dirigida y garantizar un crecimiento sostenido de la economía en general. Hemos expresado nuestra clara adhesión a los principios y valores establecidos y respetados ayer y hoy por los 132 Miembros de este club. Por otra parte, además de los resultados de la Ronda Uruguay, Estonia acoge positivamente las nuevas iniciativas encaminadas a una mayor liberalización del comercio. Nuestra participación en el Acuerdo sobre Tecnología de la Información nos brindó la oportunidad de demostrarlo. También apoyamos la idea de que la OMC tiene margen suficiente para ocuparse de los problemas planteados a las naciones por una serie de nuevas esferas, cuya importancia en la economía internacional ha aumentado considerablemente en el último decenio. Estonia considera importante que se prosiga la labor encaminada a lograr una liberalización satisfactoria del comercio en algunas esferas algo convencionales.

Estonia ha llegado a la fase final del proceso de adhesión y esperamos que se encuentren rápidamente las soluciones necesarias para que concluyan con éxito las negociaciones, lo que actualmente depende de la capacidad de encontrar compromisos en el marco multilateral. Permítanme asegurarles que Estonia está dispuesta a ser un buen ejemplo de que la complejidad de las normas comerciales posteriores a la Ronda Uruguay no constituye un obstáculo para que esta Organización adquiera un carácter verdaderamente mundial.
